



Lunes, 18 de febrero de 2013

MENSAJE DE LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA TRANSMITIDO A MADRE SHIMANI

Mis amados hijos de la Tierra:

Mi manto de protección y luz está sobre ustedes.

En estos días, en los que Mis soldados marianos vuelven a peregrinar Conmigo, quiero decirles a todos que se refugien en Mis brazos de Madre, para que no teman al cansancio ni la presión que el enemigo coloca sobre ustedes en este tiempo.

Ahora más que nunca es cuando están Conmigo, dentro de Mi Inmaculado Corazón.

Ustedes hijos, que peregrinan junto a Mí hasta donde el Creador me permite llegar, son como Mis ángeles en la Tierra, los que crean las condiciones para que Yo llegue a todos, como hacen Mis ángeles custodios.

Tanto ellos como ustedes, forman parte de Mi tarea de rescate, la que se lleva adelante en la Tierra y en el Universo.

Ustedes están unidos a Mí por un amor antiguo, que ha crecido con el tiempo y con el trabajo por las almas; nuestros corazones se han fusionado en uno solo, un corazón que ama, y ese amor es el impulso permanente para la salvación de la humanidad.

Estarán Conmigo, recorriendo cada lugar de este mundo que clame por Mi presencia. Preparen vuestros corazones para vivir en Mí, en el refugio de Mi Corazón Inmaculado y en él, recorrerán los lugares más distantes en total paz y protección.

A Mis pequeños hijos, los que me siguen y me aman, Dios Me ha concedido la Gracia infinita de llevarlos directamente al Paraíso, cuando les llegue la hora tan ansiada. Pero Yo espero que conozcan el Reino de los Cielos antes de ese tiempo que está aún muy lejos, que lo conozcan y lo visiten día a día, cuando ingresen a Mi Inmaculado Corazón.

Prepárense, hijos queridos, porque comienza nuestro sendero definitivo antes de la llegada del Redentor.

Los guío, los amo y les agradezco por estar conmigo en el rescate de las almas de esta humanidad.

Gracias por responder siempre a Mi llamado.

María, Madre de la Divina Concepción de la Trinidad